

## LECCIÓN UNO

(Marcos 1:1-15)

### *El trasfondo de este estudio*

¿LOCO O HIJO DE DIOS? ¿Quién es Cristo Jesús? Un poco antes de Su crucifixión, Jesús era interrogado por el sumo sacerdote, el cual le preguntó, sin rodeos: “¿Eres tú el Cristo, el Hijo del Bendito?” Jesús contestó: “¡Yo soy; y veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo!” (Vea Marcos 14:61-64). El sumo sacerdote entendió lo que Jesús estaba diciendo. Rasgando su vestidura ceremonial, declaró: “¿Qué más necesidad tenemos de testigos?” “Ya habéis oído la blasfemia”. No hay ninguna duda que Jesús dijo que es el Hijo de Dios. Este fue el cargo oficial que le impusieron los líderes judíos. “Nosotros tenemos una ley, y según nuestra ley debe morir, porque se hizo a Sí mismo Hijo de Dios” (Juan 19:7).

La respuesta de la identidad de Cristo Jesús está en el corazón o centro de cada uno de los cuatro Evangelios. Cada uno, Mateo, Marcos, y Lucas produjeron un historial general sobre la vida de Jesús, cada uno con su propio énfasis especial y material adicional. Mateo escribe como un “predicador”; Marcos como un “cronista”; Lucas escribe como un “historiador”; y Juan escribe como un “teólogo”. Mateo nos da un punto de vista judío, con pruebas de la porción de la Biblia que se llama el Antiguo Testamento, que Jesús es el Mesías prometido. Marcos nos da el punto de vista romano, describiendo a Jesús como el “hombre sobrenatural de Dios”, el cual demuestra Su deidad por Sus milagros. Enfatiza lo que Jesús *hizo*, en vez de lo que Jesús *enseñó*. Marcos nos muestra la guerra de Jesús contra el pecado y el mal en el mundo. Lucas escribe “un recuento muy bien ordenado” sobre las cosas que habían sucedido. Enfatiza la universalidad del “acontecimiento de Cristo” de la manera como aplica a toda la humanidad, tanto judía como gentil. Clemente de Alejandría habla del Evangelio de Juan como el “Evangelio espiritual”. Juan nos muestra la Palabra (Logos) la cual vino del Dios invisible para revelar al Padre ante toda la humanidad.

Las escrituras nos declaran que Jesús es el Mesías – ¡el Señor del Cielo! Este dicho verídico hace posible que nosotros conozcamos a Jesús por fe. ¿Pero cómo podemos aprender o saber cómo era Jesús cuando vivió aquí en la tierra como un ser humano? ¿Cómo era estar con Él? ¿Cómo enfrentó Jesús las situaciones difíciles? ¿Cómo se relacionó con la gente? Los cuatro Evangelios nos dan la oportunidad de saber quién es Jesús y cómo es. Cada uno de los Evangelios es un bosquejo sobre el carácter de Jesús, y éstos están bien detallados por alguien que lo conoció (y que fue inspirado por el Espíritu Santo). Solamente Mateo y Juan viajaron con Jesús en su ministerio público. Pero Marcos y Lucas se basaron en historias de testigos oculares de parte de los primeros discípulos de Jesús. (Y éstos fueron guiados por el Espíritu Santo para escoger el material.) Cada uno de los escritores de los cuatro Evangelios conoció a Cristo con una fe llena de entusiasmo y con un amor que ilumina el carácter de Jesús para siempre en los Evangelios.

Cuando usted tiene cuatro fotografías de una persona, puede comparar una con la otra, y así puede obtener un mejor entendimiento de esta persona. Quizás es por esto que Dios nos ha dado cuatro historias. No puede haber una duda real de que el Evangelio de Marcos es independiente de los otros. También nos da una declaración de mucho valor en cuanto a la verdad de Dios. Al comparar los Evangelios, recordamos algunas cosas que dijo Alexander Campbell. (El Sr. Campbell fue uno de los cristianos del siglo 19 que abogó por la restauración de la iglesia cristiana a sus raíces primitivas).

1. Ninguno de estos cuatro historiadores escribió con algún diseño de mejorar sobre los otros, ni de detallar las cosas que no fueron incluidas por ellos, ni de corregir cualquier defecto o defectos que hayan observado en sus declaraciones.

2. Ninguno de estos historiadores relata todo lo que sabía acerca de Jesús, ni tampoco relatan todo lo que cualquiera de ellos pudo haber relatado acerca de Él.

3. No siempre es el objetivo de estos historiadores dar las palabras precisas de aquellos a quienes citan, ni siquiera del Salvador mismo; pero sí de dar el sentido completo y preciso de lo que fue

dicho y escrito. El Sr. Campbell agrega que Jesús ciertamente enseñó las mismas cosas muchas veces y obró los mismos milagros muchas veces. También agregó que el orden de narración no sigue nuestro plan moderno de escritos históricos; sino que es similar a la manera judía y oriental de ver las cosas. Todo esto ayuda a explicar las “diferencias” de los cuatro Evangelios.

La fecha probable de cuándo Marcos escribiera es entre los años 60 al 70 después de Cristo. Una aclaración de Papías (en el siglo segundo) tradicionalmente pone a Marcos escribiendo en Roma, alrededor de cuando Pedro murió allí. Pero esto ha sido puesto en duda por los descubrimientos entre los Rollos del Mar Muerto, de lo que puede ser un fragmento del Evangelio de Marcos (*Bible and Spade “Biblia y Espada”,* Invierno de 1972). Esto podría poner la fecha muy atrás hasta al año 35 después de Cristo. Ya que Marcos claramente escribió por inspiración, una fecha tan temprana en realidad no causaría ningún problema. Tradicionalmente, Pedro ha sido identificado como la fuente de las declaraciones presenciales de Marcos. Hay una similitud en la manera en que ambos usan las palabras en sus declaraciones. Compare el sermón de Pedro en Hechos, capítulo dos. Pedro da un buen resumen del Evangelio de Marcos en estas palabras tomadas de Hechos 10:38: “Cómo Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, y cómo éste anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.”

Es muy probable que Marcos haya sido el joven que “huyó desnudo” en Marcos 14:51-52. Aunque no era uno de los del “circulo interno”, pudo haber conocido a Jesús por lo menos de vista, sino personalmente. Su madre era María, una tía (hermana en la versión Reina-Valera) de Bernabé (Colosenses 4:10). El hogar de su madre era un centro de mucha actividad cristiana, que cuando Pedro fue liberado de la prisión, inmediatamente se fue allí (Hechos 12:12-17). Algunos piensan que su casa fue donde se quedaron los apóstoles justamente después de la ascensión (Hechos 1:13), y otros piensan que la última cena se llevó a cabo en el

“aposento alto” de esta casa. Probablemente nació en Jerusalén, y su nombre judío era “Juan”. “Marcos”, su nombre romano, gradualmente superó al otro (compare el cambio de Saulo a Pablo). El “Juan” con sobrenombre “Marcos” de Hechos 12:12 y 25, y el “Juan” de Hechos 13:5 y 13 se convierte en “Marcos” sólo en Hechos 15:39; Colosenses 4:10; 2 Timoteo 4:11; y Filemón versículo 24. Fue un ayudante de Pablo y Bernabé, en su primer viaje de misiones.

El señor Johnson piensa que Marcos hizo la mayor parte del trabajo actual de bautizar a la gente en Cristo (compare 1 de Corintios 1:14-17). Marcos regresó a Jerusalén antes que se terminara el primer viaje, y esto se convirtió en un problema (Hechos 15:38-39). Pero esto fue resuelto a la satisfacción de Pablo (Colosenses 4:10). Estaba con Pablo durante su primer encarcelamiento (Colosenses 4:10; y Filemón 24). Más tarde lo encontramos con Pedro en Babilonia (1 Pedro 5:13). Y todavía más tarde, durante el segundo encarcelamiento de Pablo, parece estar con Timoteo en Éfeso (2 Timoteo 4:11). La tradición dice que fue el fundador de la iglesia en Alejandría, y dice que murió una muerte de mártir en el octavo año del reinado de Nerón.

El libro de Marcos y los otros Evangelios cubren mucho material idéntico, pero hay hechos que prueban que estamos leyendo una declaración independiente. La característica sobresaliente de Marcos es el *realismo*. No *idealiza*, sino que presenta los hechos así como fueron, con todos sus “mezquinos y arrugas” que podrían aparecer. Para Marcos, Jesús es el *Jesús de la Historia*, y los discípulos son simplemente discípulos. Recuerde que Jesús es el Logos que *se hizo* un ser humano (Juan 1:14; y Juan 1:1-4). Marcos nos presenta la verdadera personalidad humana de Jesús en toda su originalidad y poder, y la manera en que se ve por el tiempo y el lugar. Jesús es un *carpintero* (6:3), antes de principiar su carrera pública. El Espíritu Santo le *impulsó* a Jesús hacia el desierto para ser tentado (1:12). Cuando Jesús aparece por primera vez en la sinagoga de Capernaum, la gente dice, “¿Qué es esto?” (1:27). Antes del amanecer del día siguiente, se levanta y sale de la ciudad (1:35-38).

Vemos a Jesús tan envuelto en su ministerio que su familia teme por su sanidad mental (3:20 y 21); ellos decían: “Está fuera de sí”. Vemos a Jesús dando el punto culminante a sus enseñanzas con parábolas, dejando a la multitud repentinamente (4:35 y 36). Llegando a sus últimos días en la tierra, Jesús iba delante de sus discípulos cuando subían a Jerusalén, y los discípulos se alarmaron y la gente tuvo miedo (10:32). Jesús prometió devolver el pollino que montó en la entrada triunfal (11:3). Pero en todas las cosas, Marcos es leal a su tema: “Principio del evangelio de Jesucristo” (1:1).

Probablemente no hay más de veinticuatro versículos en el libro de Marcos que no sean aproximadamente paralelos a los de los libros de Mateo y Lucas. Marcos nos dice: “El día de reposo fue hecho por causa del hombre” (2:27); sus familiares “vinieron para prenderle” por la fuerza (3:21); más detalles en la sanidad del hombre gadareno endemoniado (5:1-20); algo de detalle en el levantamiento de la hija de Jairo y la sanidad de la mujer con el flujo de sangre (5:22-43); algo de detalle cuando calmó el mar (4:35-41); más detalle en la sanidad del muchacho que tenía un espíritu mudo (9:14-29); “Porque todos serán salados con fuego” (9:49); que Jesús “no consentía que nadie atravesase el templo llevando utensilio alguno” (11:16); que “y gran multitud del pueblo le oía de buena gana” (12:37b); el mandato de velar y estar alertas (13:33-37; el joven que huyó desnudo (14:51 y 52); el conflicto de los testigos falsos (14:59); detalles acerca de Simón (de Cirene) que llevó la cruz (15:21); la sorpresa de Pilato de que Jesús ya estaba muerto (15:44); la declaración de las mujeres acerca de la piedra (16:3 y 4).

Marcos hace una conexión entre Pedro y Capernaum [los discípulos, incluyendo a Pedro habían entrado en la sinagoga de esta ciudad, v. 21] (1:29); identifica a Leví como el “hijo de Alfeo” (2:14); relata que Jesús le puso a Simón, “Pedro”, por sobrenombre (3:16); que Jesús les puso el apellido “Boanerges” a Jacobo y Juan (3:17). Jesús llama a “Bartimeo” (10:46); menciona que Barrabás era parte de un grupo de rebeldes (15:7). Marcos también preserva palabras, frases, y declaraciones completas acerca de Jesús, las cuales ameritan ser

examinadas: 1:15; 4:13; 6:31-34; 7:8; 8:38; 9:12 y 39; 10:21-24 y 30; 11:17; 13:32; 14:18-37; 16:7 y 15 al 18.

Cualquier controversia en cuanto a las diferentes terminaciones del Evangelio de Marcos ha sido resuelta por descubrimientos adicionales. Hasta ahora, se han encontrado más de cinco mil manuscritos. De los más importantes, los nombrados Regio y Atos dan ambas terminaciones. Las nuevas redacciones de Alejandrino y Epraemí dan la terminación más larga, y debió estar en existencia al final del primer siglo. Ambas terminaciones son consideradas *auténticas*, y todos los Testamentos griegos desde Wescott y Hort incluyen las dos terminaciones en el texto.

### **La predicación de Juan el Bautista** **Marcos 1:1-8**

*1:1 Principio del evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios. 2 Como está escrito en Isaías el profeta: He aquí yo envío mi mensajero delante de tu faz, el cual preparará tu camino delante de ti. 3 Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor; Enderezad sus sendas. 4 Bautizaba Juan en el desierto, y predicaba el bautismo de arrepentimiento para perdón de pecados. 5 Y salían a él toda la provincia de Judea, y todos los de Jerusalén; y eran bautizados por él en el río Jordán, confesando sus pecados. 6 Y Juan estaba vestido de pelo de camello, y tenía un cinto de cuero alrededor de sus lomos; y comía langostas y miel silvestre. 7 Y predicaba, diciendo: Viene tras mí el que es más poderoso que yo, a quien no soy digno de desatar encorvado la correa de su calzado. 8 Yo a la verdad os he bautizado con agua; pero él os bautizará con Espíritu Santo.*

Si alguien viniera a usted y le dijera, “Guillermo González, el que vive en la casa de al lado es el Hijo de Dios”, ¿qué diría usted? Probablemente diría, “¿Guillermo? Yo lo conozco desde toda la vida. Jugamos juntos cuando éramos niños. Yo fui a su boda. Es sólo un hombre normal como el resto de nosotros”. Esa es la misma reacción que tuvo la gente acerca de Jesús, y esto

señala el problema de Dios. ¿Cómo sería identificado Jesús como el Mesías – pero de tal manera que nuestra libertad de escoger no sea destruida? Los líderes judíos esperaban que el Mesías viniera repentinamente con gran poder – ya como adulto (vea Juan 7:27). Pero Dios ya tenía Su plan. Jesús el Mesías nació en el mundo (lo cual fue un nacimiento milagroso) por medio de una madre humana que era judía. Creció y llegó a ser un adulto – así como todos los demás. La culminación de su misión iba a ser la muerte sangrienta en la cruz (Marcos 9:31). Jesús debió demostrar su identidad para que nosotros pudiéramos creer en Él, y lo hizo durante los años de su ministerio público. Dios había hablado por medio de los profetas de antaño, para dar marcas/señas de identificación para que nosotros pudiéramos conocer al verdadero Mesías cuando viniera. Jesús cumplió cada una de estas profecías. Nosotros creemos por motivo de los *hechos* (vea Juan 20:30 y 31).

Sin embargo, antes que Jesús pudiera empezar su obra ministerial pública, se tenía que realizar algún tipo de preparación. Y aquí vemos a Juan el Bautista. ¡Su labor era la de “hombre delantero”, estableciendo la obra básica al llamar a los judíos para una renovación! Juan vino a los que *ya* eran el pueblo de Dios (pero éstos eran desobedientes), y los llamó a que dejaran de pecar y que regresaran a Dios (la palabra técnica es “arrepentimiento”). Su labor también era una de las marcas de identificación, y Marcos muestra esto al citar el Antiguo Testamento; Juan se vestía como los profetas de antaño (compare 2 Reyes 1:8), y era “nazareno” desde su nacimiento (vea Lucas 1:15). Vivía de la tierra, comiendo “langostas” (un tipo de insecto), Levítico 11:22, y miel silvestre.

Juan era reconocido por el hecho de que *bautizaba* por inmersión a la gente. Introdujo un *rito religioso* nuevo. Al interrogar a Juan, los representantes de los fariseos le preguntaron: “¿Por qué, pues, bautizas?” (Vea Juan 1:24 y 25). El bautismo de Juan era *sólo en agua*, como una señal de arrepentimiento. Era para aquellos que ya eran el pueblo de Dios. El bautismo cristiano es tanto en *agua* como en *Espíritu* (Juan 3:5; compare con

Hechos 19:1-7) y es un acto del *nuevo nacimiento*. (Tome nota de cómo habla Jesús en Hechos 1:5, y de cómo Pedro da el mandamiento de Dios en Hechos 2:38. Compare la declaración de Pablo en Hechos 19:4.) Aunque Juan el Bautista era el mayor de los profetas del Antiguo Testamento (Lucas 7:28), aún así en términos de rango y privilegio, el cristiano más débil es mayor que él. (Pero no deje de ver la declaración en Hebreos 11:39 y 40).

### **El bautismo y la tentación de Jesús** **Marcos 1:9-13**

*9 Aconteció en aquellos días, que Jesús vino de Nazaret de Galilea, y fue bautizado por Juan en el Jordán. 10 Y luego, cuando subía del agua, vio abrirse los cielos, y al Espíritu como paloma que descendía sobre él. 11 Y vino una voz de los cielos que decía: Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia. 12 Y luego el Espíritu le impulsó al desierto. 13 Y estuvo allí en el desierto cuarenta días, y era tentado por Satanás, y estaba con las fieras; y los ángeles le servían.*

Juan había estado predicando y bautizando por algunos seis meses cuando vemos que Jesús también viene para ser bautizado. Marcos nos muestra que aparentemente, Jesús estaba esperando en línea como todos los demás, y con todos los demás. ¡Una manera extraña para que el Mesías entrara en la escena de la historia! Jesús, “sin pecado”, muestra que está dispuesto a ser parte de la humanidad pecadora (compare Hebreos 2:14-18). La forma visible del Espíritu Santo probablemente fue para el beneficio de la gente que estaba allí (compare Juan 12:30). La clave de lo que sucedió en el bautismo de Jesús se encuentra en estas palabras por Roberto Brinsmead: “Una cosa no puede ser una señal de convenio/pacto nuevo o sello si Cristo, al ser Dios, no la hubiera dado. Tampoco puede ser una señal o sello de Dios si Cristo, al ser hombre, tampoco la hubiera aceptado de parte de Dios, ni hubiera dado gracias a Dios por esa señal o ese sello”. El bautismo de Jesús *dio la pauta* para que Él fuera el primero entre muchos hermanos y hermanas (Romanos 8:29). Sabemos que este

*evento* vendría a ser la marca de identificación para mostrar al que fue el Mesías (vea Juan 1:29-34). De esta manera, el bautismo cristiano puede verse como una marca de identificación en la cual el Espíritu Santo nos “sella” a nosotros con Dios (Efesios 1:13 y 14). Dios declaró su aprobación acerca de Cristo Jesús de una manera en que todos los presentes pudieran oír (1:11; compare 9:7; y Juan 12:28). Así que fue Jesús el Cristo, el Logos como ser humano, quien vino con el *agua de su bautismo* y también con la *sangre de su muerte* (1 Juan 5:6).

*Inmediatamente* después de su bautismo, el Espíritu Santo *hizo* que Jesús entrara en el desierto para estar allí cuarenta días y para ser tentado por Satanás. ¡Esto no fue una fantasía, sino que fue un tiempo severo de prueba! Los animales salvajes (las fieras) y los ángeles implican completo aislamiento de contacto humano durante este período, pero bajo los ojos vigilantes de un Padre. Aunque Jesús no *pecó*, sí experimentó todo tipo de tentación que pueda enfrentar todo ser humano (vea Hebreos 4:15). Algunos pueden argumentar que Jesús no podía haber enfrentado tales tentaciones como las que tenemos hoy en día, pero esto es incorrecto. Un poco de pensar nos muestra que no hay tentaciones *nuevas*, sólo las mismas viejas tentaciones que el diablo ha estado usando a través de los siglos. Jesús experimentó toda la existencia humana a lo máximo, *pero sin pecar*. ¡Además, Jesús es nuestro *pionero* quien ya experimentó la muerte y también la resurrección de entre los muertos!

Aunque directamente, Marcos no declara que Jesús venció al diablo, es obvio que sí lo hizo (compare 3:27). De la manera que Marcos menciona la tentación, implica que este evento fue una preparación o aprobación para la obra del ministerio público. Jesús personalmente peleó con el príncipe de la maldad, antes de iniciar su guerra contra el pecado, contra el mal, y contra la enfermedad, aquí en la tierra. (Por supuesto, Satanás siguió tentando a Jesús hasta el punto de la muerte misma. Compare 8:11; 10:2; 12:15; etc. Todo esto es parte del *acto de Dios en Cristo* para

ponernos en libertad, como lo describe Pablo en Romanos 8:1-4).

## **El Evangelio del reino**

### **Marcos 1:14-15**

*14 Después que Juan fue encarcelado, Jesús vino a Galilea predicando el evangelio del reino de Dios, 15 diciendo: El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio.*

“¡El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado!” Este es el mensaje que Jesús empezó a predicar en Galilea. (Compare Colosenses 1:13; 1 Corintios 15:24-28; Lucas 17:20 y 21). Los maestros de la ley harían una conexión de lo que Jesús decía, con la profecía de Daniel. Las “70 semanas” de Daniel (490 años) señalarían el principio del año 27 después de Cristo (según el calendario corregido). Así que entenderían lo que dijo Jesús a la luz de Daniel 7:22 (“y llegó el tiempo, y los santos recibieron el reino.”). Es fácil ver por qué tomarían esto en un sentido político, pero eso no era lo que Dios tenía en mente.

Nótese que Mateo cita a Jesús usando la frase “reino de los Cielos”. Y que esto quiere decir lo mismo que “reino de Dios”. El reino estaba *cerca*, pero el “establecimiento” no podía tomar lugar hasta que Jesús fuera *glorificado* en la muerte y resurrección (vea Lucas 24:44-49; Juan 7:37-39). El ministerio público, entonces, fue la *preparación* para la culminación del *acto de Dios en la historia* – lo cual es el *Cristo crucificado*. La primera declaración acerca de la resurrección fue hecha por una mujer (16:9-11), pero la primera declaración oficial sobre los términos de la salvación de Dios fue hecha el día de Pentecostés (Hechos, capítulo 2). Pablo más tarde podía decir: “El cual nos ha liberado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo” (Colosenses 1:13). El anuncio sobre la venida del reino ciertamente fue buenas nuevas para todo el mundo entero (compare Isaías, capítulo 52)

Lo que Jesús había anunciado, contiene dos puntos de cambios agudos. Primero dice *se ha acercado*. Jesús sabía que había sido enviado para principiar una nueva era de salvación. La crucifixión y el día de Pentecostés serían etapas decisivas en hacer que esto fuera posible. La base para esta nueva salvación sería Cristo en la cruz, el *Mesías crucificado*. (Compare Hebreos 9:15; 1 Corintios 1:18-25). Esto sería la mismísima cosa que Dios había preparado para aquellos que le aman: (el significado primordial en 1 Corintios 2:9b). La intención de Dios fue que, por medio de la fe, aprovecháramos el sacrificio de Cristo para hacernos a nosotros mismos participantes de este mismo sacrificio (vea Romanos 1:16 y 17); Colosenses 2:11-13). Por causa de lo que Dios ya hizo, debe haber un juicio final sobre todos los que han rechazado esta oferta de salvación durante su vida en la tierra. Judas nos muestra al Señor viniendo para ejecutar venganza sobre los “pecadores sin Dios” cuando venga el fin del mundo (Judas 14 y 15).

El segundo punto es que Jesús llamó al pueblo judío para que *regresaran a Dios*. Ellos pensaban que estaban libres de pecado, pero no estaban en mejores condiciones que los gentiles (compare Romanos 3:9-20). En el *llamamiento* al arrepentimiento, Jesús estaba diciendo lo mismo que Juan el Bautista (y sus obras se sobrepusieron una sobre la otra, vea Juan 3:22-24). Pero Juan sólo podía señalar hacia Aquél que venía. ¡Ahora, el mismo Mesías los llamó para que creyeran las buenas nuevas y para que recibieran la promesa de Dios!

## **Preguntas de repaso**

(Marcos 1:1-15)

1. Si el Evangelio de Marcos se hubiera perdido, ¿podría esto habernos privado de alguna cosa que no se encontrara en los otros Evangelios?

2. ¿Qué es lo distintivo o característico en el cuadro de Jesús que Marcos nos presenta?

3. ¿Cómo llenaba Marcos los requisitos para producir un Evangelio?

4. ¿Quién ayudó a Marcos a escribir su declaración verídica?

5. ¿Cuándo fue escrito el Evangelio de Marcos?

6. ¿Qué sabemos acerca de Juan Marcos?

7. ¿Por qué escribió Marcos este Evangelio?

8. ¿Qué hacía Jesús durante los años antes de que empezara Su ministerio público?

9. ¿Qué hace a la dignidad humana este hecho? (Compare Hebreos 2:11-14).

10. ¿Por qué referirse a la obra de Cristo como las “buenas nuevas” (o el Evangelio)?

11. ¿Cuál fue la misión primordial de Juan el Bautista?

12. ¿De qué manera llevó a cabo Juan su misión?
13. ¿Cuál era el propósito del bautismo de Juan?
14. ¿Qué significa ser un “nazareno”? ¿Fue Jesús un nazareno? ¿Por qué sí o por qué no?
15. ¿Entendieron la promesa del Espíritu Santo, las personas que oyeron a Juan?
16. ¿Ve usted una relación entre el bautismo de Jesús, y el bautismo de un creyente en Cristo? Anote las similitudes y las diferencias.
17. ¿Por qué tuvo el Espíritu Santo la forma de una paloma?
18. ¿Cuáles fueron las otras ocasiones durante la vida de Jesús en que Dios habló del Cielo?
19. ¿Cuál fue el papel del Espíritu Santo en la tentación?
20. ¿Por qué es importante el tiempo o período de la tentación?
21. ¿Fue tentado Jesús durante los cuarenta días enteros?
22. ¿Por qué se mencionan los animales silvestres (las fieras) y los ángeles?
23. ¿Por qué dice Jesús que el tiempo se ha cumplido?
24. ¿Cuáles fueron las “buenas nuevas” que Jesús predicó?
25. ¿Por qué menciona el *arrepentimiento* antes que *el creer*?
26. ¿Qué es el reino del cual Jesús habló?
27. ¿Cómo se relacionan Daniel 2:44; 7:22; e Isaías 52:7 al mensaje que Jesús predicó?
28. ¿Cómo predicaría usted el Evangelio hoy en día, usando Marcos 1:14 y 15 como texto?